



Estantes repletos de diferentes ediciones de las obras de Gabo, en la librería de la Torre del Reloj de Cartagena. FOTOGRAFÍAS: DIEGO COBO | PROCOLOMBIA

COLOMBIA

✈ 10h | ☀ 12h | 🌡 30° | 🗣 ESPAÑOL

Un recorrido literario por el Caribe. En este escenario, entre Barranquilla, Cartagena, Santa Marta y tantos otros paraísos, el escritor Gabriel García Márquez creó su mítico mundo hasta llegar a Aracataca. O Macondo. Aquí nació y vivió entre la realidad y la fantasía

VIAJE AL SURREALISMO DE *Gabo*

DIEGO COBO

En Macondo sucedían cosas raras: llovió cuatro años seguidos, los objetos no tenían nombre y se los señalaba con el dedo, nadie tenía más de treinta años y caían flores amarillas del cielo. Gabriel García Márquez, Gabo, encerró todas las fantasías que había vivido en el Macondo de carne y hueso, una bulliciosa población del caribe colombiano llamada Aracataca, donde vivió hasta los diez años. Gabo nació en la casa familiar en 1927, un

viejo edificio reconstruido a partir de 2006 como la dejó el escritor al irse con sus padres a Barranquilla tras la muerte del abuelo. El largo pasillo de las begonias que la atraviesa lleva a todas las habitaciones, desde la del propio escritor al taller donde su abuelo fabricaba pescaditos de oro mientras él lo pintarrajeaba

COLOMBIA



todo alrededor. Al fondo, el corredor desemboca en un espeso y bello jardín.

Su abuelo materno, un coronel retirado, había ido a parar a Aracataca en 1912 después de matar a un hombre en un duelo. Nicolás Márquez era un veterano de la Guerra de los Mil Días que dormía con un revólver bajo la al-

mohada, además de ser el responsable de alimentar las fantasías de su nieto con historias de batallas reales. Mientras tanto, su abuela inventaba fábulas de espíritus que vagaban entre los vivos. Sin saberlo, ambos estaban sembrando el universo literario que más tarde se despararró en Macondo.

Rodeado de tías, mil comensales e historias inquietantes de guerra, en esta amplia casa en calada aquel niño engordó de tal modo su imaginación que no

tuvo más remedio que convertirse en escritor. «Es algo que se lleva dentro desde que se nace y contrariarlo es lo peor para la salud», le había dicho el médico a su madre cuando ambos regresaron a Aracataca unos cuantos años después.

Gabriel García Márquez, por entonces, tenía encasquillados los estudios de Derecho y ya había publicado sus primeras historias en los periódicos *El Universal* y *El Espectador*. Pero la visita a su aldea le sacudió: el amable recuerdo no coincidía con el manajo de calles y polvo que estaba pisando. Aquella contradicción moldeó y reventó las costuras de la realidad. «Macondo», dijo alguna vez, «es un estado de ánimo».

Sin embargo, los pasos del escritor en Aracataca comienzan mucho antes de su propio nacimiento. Eligio García, padre de Gabo, se había enamorado de Luisa Santiaga Márquez, hija del coronel, que no aprobaba la unión con Eligio, un telegrafista que vivía en Aracataca. Él no desistió y luchó por el amor. Cuando el viento era favorable, por ejemplo, tocaba el violín desde una loma para que la melodía se colara en casa de los Márquez. «El padre de Gabo se llevaba mal con sus suegros y tuvieron que irse de aquí», comenta el guía de la Casa del Telegrafista, «pero más tarde se reconciliaron y vivieron todos juntos en la casa familiar».

DE AMORES TITÁNICOS

La Casa del Telegrafista, ahora remozada y hecha museo, recuerda la maravillosa historia de amor entre sus padres. Trabajó y vivió en ella entre 1924 y 1926, cuando los jóvenes amantes tuvieron que huir para casarse en Santa Marta y vivir en Riohacha. Cuando esperaban a su primer hijo, Gabriel, regresaron a Aracataca, aunque pronto dejaron al niño a cargo de los abuelos. El escritor (Nobel de Literatura en 1982) entrevistó por separado a sus padres durante largas horas para recrear ese amor titánico en *El amor en los tiempos de cólera*, aunque ensanchó la fábula y llevó al infinito el tiempo que tardó su padre en conquistar a Luisa: «Cincuenta y tres años, siete meses y once días con sus noches».

La Casa del Telegrafista se encuentra muy cerca del viejo hogar familiar y en las espaldas de la ya centenaria iglesia de San José, donde Gabo fue bautizado en 1930 en un pueblo que hoy tiene 40.000 habitantes. Entre sus calles, empañadas por el humo de las motos y un sol que cae sin compasión, hay una discoteca llamada Macondo y un restaurante llamado La Hojarasca, entre otros homenajes, como el comedor de la estación de tren: los Buendía. El ferrocarril llegó hace más de un siglo a

• A M É R I C A •

Aracataca, pero después entró la agonía. García Márquez, tras un cuarto de siglo de ausencia, regresó a lomos del Tren Amarillo, una vieja ruta desde Santa Marta que sigue esperando su inicio como proyecto turístico. De momento, el edificio brilla de amarillo y esmeralda, además de contener un museo con la historia del pueblo y del escritor.

FESTIVAL DE VALLENATO

Era 2007, él cumplía ochenta años y *Cien años de soledad*, cuarenta. Aracataca lo recibió entusiasmado y Gabo visitó su vieja morada, a la que no pudo entrar por obras de restauración. «Y por nostalgia», puntualiza el guardia de seguridad del museo, que dice que el año pasado llegaron aquí 22.000 personas, que uno de los documentos para reconstruir la casa fue su autobiografía *Vivir para contarla*, o que el propio García Márquez organizó el primer festival de vallenato de la ciudad en 1966.

El tren que lo trajo a Macondo había salido de Santa Marta con una hora de retraso, una ciudad que conoció en varias ocasiones y donde murió Simón Bolívar, a quien retrató en *El general en su laberinto*. Y aunque de Aracataca se mudó a Barranquilla, fue en Cartagena de Indias, siguiendo la costa caribeña, donde se acabaría por esta-



blecer. Su relación con esta localidad, una colección de calles empedradas y fachadas floridas, fue de pasiones encontradas. Sus gentes le quemaban el

orgullo, pero no podía dejar de amarla y describirla. Aquí está la prueba más palpable: sus cenizas se encuentran en el Claustro de la Merced

de la Universidad. Muy atrás quedan ya las primeras imágenes de la ciudad que cargó de por vida, como la que describió en sus memorias tras contem-

plar un atardecer desde la muralla. «No pude reprimir el sentimiento de haber vuelto a nacer», dejó dicho.

Desde que llegó a Cartagena en 1948, experimentó con su prosa en *El Universal*, escribiendo noticias y crónicas cuyo rastro no abandonó nunca. Esa pasión confesa por el periodismo le llevó a crear en 1994 la Fundación para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), que abandera e impulsa el oficio en

HOMENAJE AL AUTOR.

En el sentido de las agujas del reloj: graffiti con la imagen de García Márquez; su escritorio en la casa-museo de Aracataca, una vendedora de frutas de Cartagena y una calle del casco antiguo de esta ciudad.

castellano. Su sede está en el ombligo de la ciudad colonial entre fortines, iglesias y la vieja herencia de la esclavitud con el planeta García Márquez girando alrededor de la fantasía.

Hace ya algunos años se celebró en Aracataca un referéndum para incluir el nombre de Macondo en su denominación. Y aunque ganó el «sí», Aracataca se quedó como estaba, entre el calor y el polvo, plagada de la misma vocal, mientras la vida en Macondo seguía su curso en la imaginación.

LLEGAR	Iberia (www.iberia.com) y Avianca (www.avianca.com) vuelan desde España	a Santa Marta, con escala en Bogotá, desde 700 € según la época.	DORMIR	En Aracataca, en la Casa Turística Realismo Mágico, el mejor hostel de la ciudad.	Desde 30 €. En Cartagena de Indias, en el hotel Casa Alpha (www.hotelcasaalphacartagena.com), céntrico, elegante y agradable. A partir de 60 €.	COMER	La Mulata, en Cartagena. Comida caribeña y buen marisco. Desde 15 €.	MÁS INFO	En la web de Turismo de Colombia: www.colombia.co
---------------	---	--	---------------	---	---	--------------	--	-----------------	---

vueling

SUMMER

WE LOVE PLACES

VACACIONES DESDE 24,99 €*

Acumula Avios en Vueling Club y podrás volar gratis.

RESERVA EN VUELING.COM, NUESTRA APP O EN AGENCIAS DE VIAJES.

*Compra del 7/05 al 27/05 y vuela del 7/05 al 30/09/2018 en vuelos operados por Vueling. El precio indicado se refiere a las ofertas disponibles en el momento de esta promoción y corresponde al precio por persona y trayecto sin incluir los cargos por servicios adicionales. Más información en www.vueling.com. Disponibilidad limitada.